

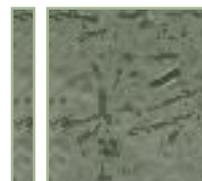


MUJERES DE ARMAS TOMAR

PREMIO EJÉRCITO DE TIERRA 2018

MODALIDAD C ESCOLAR

ÍNDICE



- ❖ **INTRODUCCIÓN**.....EL MOMENTO DE LA MUJER

- ❖ **CÁPITULO I**.....INTEGRACIÓN DE LA MUJER EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL
 - Los inicios de la integración
 - Ejército Español, un ejemplo de integración
 - Programas de erradicación del machismo en el ejército

- ❖ **CAPÍTULO II**.....EL VALOR DE LA MUJER
 - Hijas por voluntad y guerreras por convicción
 - La mujer, un valor modernizador

- ❖ **CAPÍTULO III**.....BREVE HISTORIA MUJERES GUERRERAS
 - La inteligencia de Isabel la católica
 - La valentía de maría pita
 - La resistencia de agustina de Aragón
 - La vocación de servicio y la humildad de las damas enfermeras de la cruz Roja

- ❖ **CAPÍTULO IV**.....EL FUTURO DE LA MUJER EN EL EJÉRCITO
 - Varios ejemplos de integración: Patricia Ortega, inmaculada sierra, rosa maría García-Malea, Silvia Núñez Chisvert, Dolores Castillo, Anabel Rodríguez y Gala Gallego

- ❖ **CAPÍTULO V**.....CONCLUSIÓN

- ❖ **CANCIÓN**.....MUJERES DE ARMAS TOMAR

- ❖ **BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA**



LA lucha por la igualdad y la integración de la mujer en el mundo profesional está en un momento de máximo interés social. En los últimos meses los españoles hemos asistido a un movimiento ciudadano que ha puesto en evidencia la necesidad de que mujeres y hombres compartan obligaciones y derechos, y ocupen el mismo lugar en la construcción de nuestra sociedad.

El este camino creciente y paulatino hacia la igualdad, el Ejército español ha dado buenas muestras, como intentaremos demostrar en este trabajo, de su modernidad y su capacidad de estar a la altura de lo que la sociedad demanda.

Obviamente, queda un largo recorrido para que hombres y mujeres se relacionen en un plano de absoluta igualdad. Pero en esta batalla que la sociedad ha planteado contra las desigualdades, nuestro Ejército ya ha dado importantes pasos al frente, y ha mostrado una decidida determinación de incorporar a la mujer a sus filas, sin vacilaciones y con todas las consecuencias.

Es más, España se sitúa a la vanguardia de los países desarrollados en relación a la integración femenina a la milicia. Este protagonismo ha ido creciendo en los últimos años hasta el punto de que algunas mujeres ocupan ya importantes cargos dentro del ejército. Es el caso de Patricia Ortega, Coronel de las Fuerzas Armadas, que alcanzó este puesto en el año 2009.

En este trabajo trataremos de reflejar, en el momento actual y a través de la historia, el papel que las mujeres han tenido en nuestro Ejército y el progreso que éstas han alcanzado en la última década.

Se trata de un camino que acaba de empezar, es cierto. Pero es sin duda un camino hermoso y justo. Ojalá que este humilde trabajo escolar sea un granito más en ese propósito.



CAPÍTULO I INTEGRACIÓN DE LA MUJER EN EL EJÉRCITO



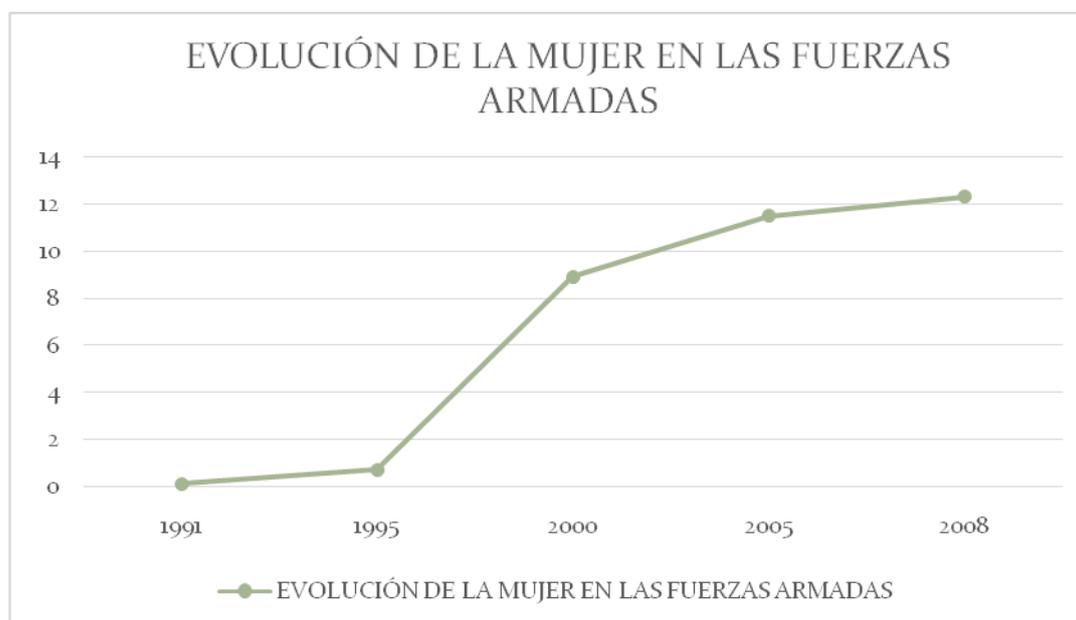
El pasado mes de febrero se cumplieron **treinta años** desde que la mujer española se incorporara a nuestro Ejército. En estas tres décadas, que es un período muy corto para medir cambios sociales, la evolución ha sido paulatina y, sobre todo, imparable. De las primeras mujeres soldados que se incorporaron a filas, casi como elementos exóticos, hemos llegado en estos treinta años a un estado de **integración plena**, donde la presencia de la mujer en nuestras fuerzas armadas ya no es noticia y forma parte de la más **absoluta normalidad**. Sólo queda en este recorrido que los porcentajes de mujeres militares se equiparen a los de los hombres, y que las féminas ocupen puestos de relevancia dentro de la cúpula de mando. Pero, como las mismas mujeres militares confiesan en este trabajo, ese objetivo está cada vez más cercano y **llegará de una manera natural**.

Los inicios de la integración

Como todos los inicios, el camino hasta la actualidad ha sido laborioso. En **1988** el poder político, con el espíritu de la transición, tomó las primeras medidas para que la mujer formara parte del Ejército. Así, se firmó el Real Decreto ley 1/1988 por el rey **Juan Carlos I** y el presidente, en aquel momento **Felipe González**, por el que se permitía que la mujer pudiese entrar a formar parte de las fuerzas armadas, algo que hasta ese momento era impensable en la sociedad, ya que era un oficio exclusivo para hombres. Tras esa gran noticia, casi 3.000 mujeres se presentaron para poder ser guardias civiles, mientras otras 292 se presentaron a los puestos de las FAS.

La incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas comenzó a crecer en el año **1995** en el que apenas había un 0,7% de mujeres en la milicia. Las cifras empezaron a duplicarse año a año hasta el 2006, en

el que se supera el 11%. Actualmente, después del vertiginoso crecimiento de los últimos 11 años, se ha producido una ralentización en el incremento del porcentaje de mujeres militares, que se sitúa en torno al **12,5%**, con un total de **15.074 mujeres**. Centrándonos en el ejército de tierra, las mujeres suponen un 11,6% de los efectivos



La previsión es que el porcentaje siga creciendo a buen ritmo, e influyen en ello algunos factores claramente identificables. Por una parte, una **sensibilidad social** que anima a las mujeres a sumarse a todas las facetas profesionales de la sociedad, y, por otra, la aparición de modelos femeninos dentro del ejército, que están adquiriendo importancia informativa, y que suponen una fuente de inspiración para las futuras generaciones.

El Ejército español, ejemplo de integración

Las cifras hablan por sí solas. España es uno de los países que posee **mayor nivel de igualdad de la OTAN**, siendo superior a la media de esta institución, que posee un 10,8%, teniendo así nuestro país un 1,7% más que la media de la OTAN. Así pues, España supera a países como Alemania con un 9,3% en el año 2016, Países Bajos, Italia y Reino Unido. El único país europeo que se sitúa por delante del nuestro es Francia, con un 19% en sus cifras.

También cabe destacar que España es el tercer país que cuenta en las Fuerzas Armadas con más mujeres (15.088), lo que supone el 12,5% de la plantilla, cifra, que le sitúa en el tercer lugar, tras Francia y EEUU, dentro de los países de la **OTAN**.

Con estos datos, se puede afirmar que España está a la vanguardia de la integración de la mujer y que nuestro ejército es un espejo en el que se miran otras fuerzas armadas que aún no han recorrido el camino hacia la igualdad que ha dado nuestra milicia.

La integración también ha ido acaparando poco a poco todas las especialidades. Las mujeres en sus inicios prefirieron elegir los Cuerpos Comunes: Intervención, Jurídico, Músicas Militares y Sanidad. Esa tendencia se ha roto actualmente, pues se encuentran mujeres en todas las áreas en las que se organiza nuestro ejército.

En los cuadros de mandos la mujer destaca un 1,5%, mientras que los Cuerpos Comunes poseen un 12%. Es evidente que este es uno de los puntos que mayor margen de mejora tiene en los próximos años. Sin embargo, las mujeres militares que hemos entrevistado en este trabajo, han **rechazado cualquier medida que implique una discriminación positiva**, y se han mostrado defensoras de que los cargos los ocupen las personas más cualificadas y capaces, sean hombres o mujeres.

En el mayor rango que han alcanzado las mujeres en la categoría de los oficiales, destacan entre otras:

- Una coronel
- 133 tenientes coroneles
- 2 capitanes de fragata
- 241 comandantas



Un arduo camino lleno de logros

Tan solo hace 27 años, la presencia de la mujer en el ejército era de un 0,1% del total, en los últimos años ha experimentado un gran crecimiento hasta llegar a un 12,5%, eso sí, a base de esfuerzo y méritos. Realmente **no ha sido un camino fácil**, pero gracias al empeño de estas mujeres en conseguir su objetivo, hoy día, podemos afirmar que vivimos en uno de los países de la Unión Europea, que cuenta con mayor número de mujeres que desarrollan la carrera militar.

Para llegar a este punto, ha hecho falta la reforma y creación de diversas leyes tales como, la ley 17/89, el Real Decreto 984/92, la cual aprobó el Reglamento de Tropa y Marinería profesionales de las Fuerzas Armadas, que en su artículo 25 establece:

“El personal femenino de tropas y marinería profesionales podrá optar a todos los destinos de su empleo militar excepto los de tipo táctico u operativo en unidades de la Legión, de operaciones especiales, paracaidistas y cazadores paracaidistas”.

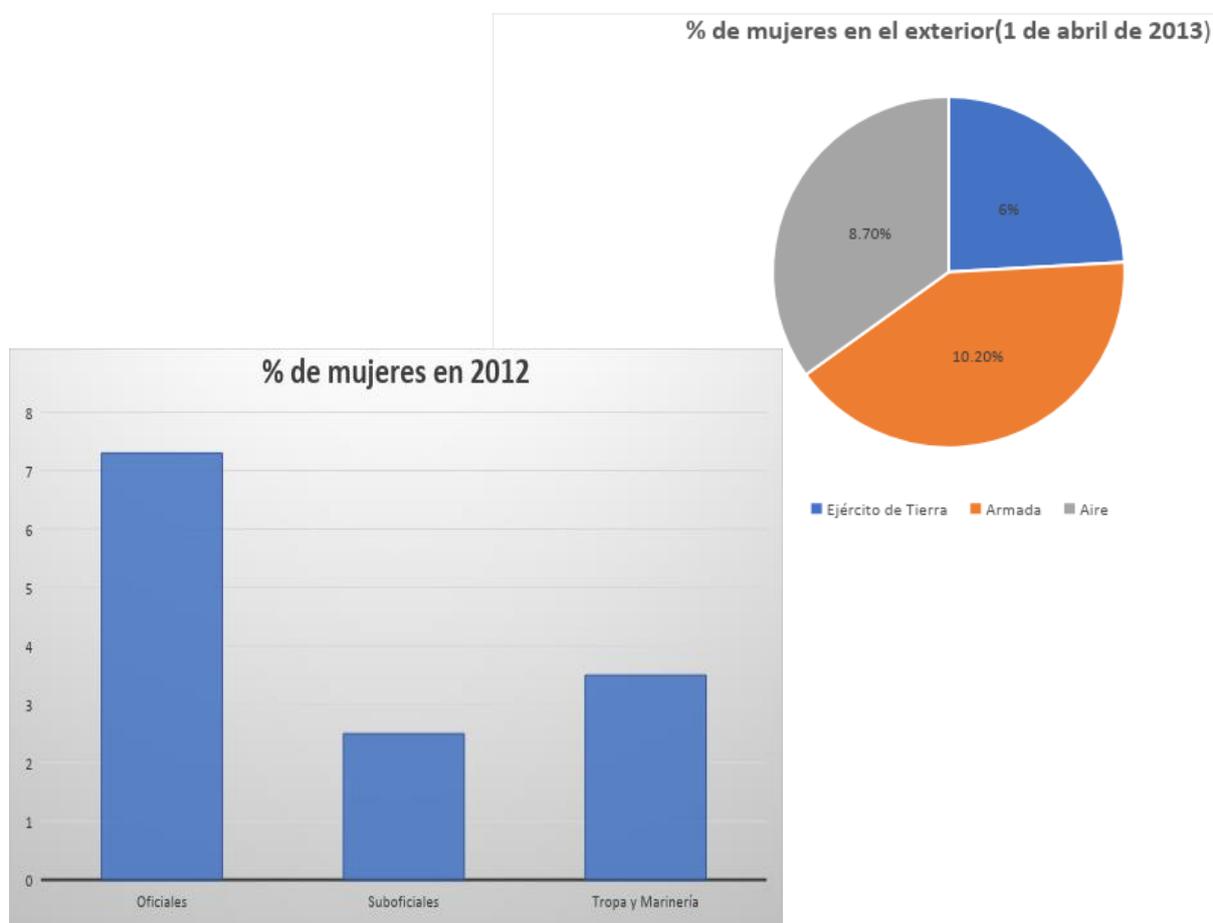
Sin embargo, la mujer fue incorporada finalmente a las FAS tras la **ley del 17/99**, de 18 de mayo, de Régimen de Personal de las Fuerzas Armadas, de la que surge el **Real Decreto 66/2000** de 21 de enero, por el que se modifican las condiciones de acceso a Militar Profesional de Tropa y Marinería de las Fuerzas Armadas, ampliando su incorporación a todos los cuerpos y escalas de los tres ejércitos, adecuándose así a lo establecido en dicha Ley lo que supuso, como es fácil de entender, un importante avance en el plan para la igualdad de oportunidades de la mujer.

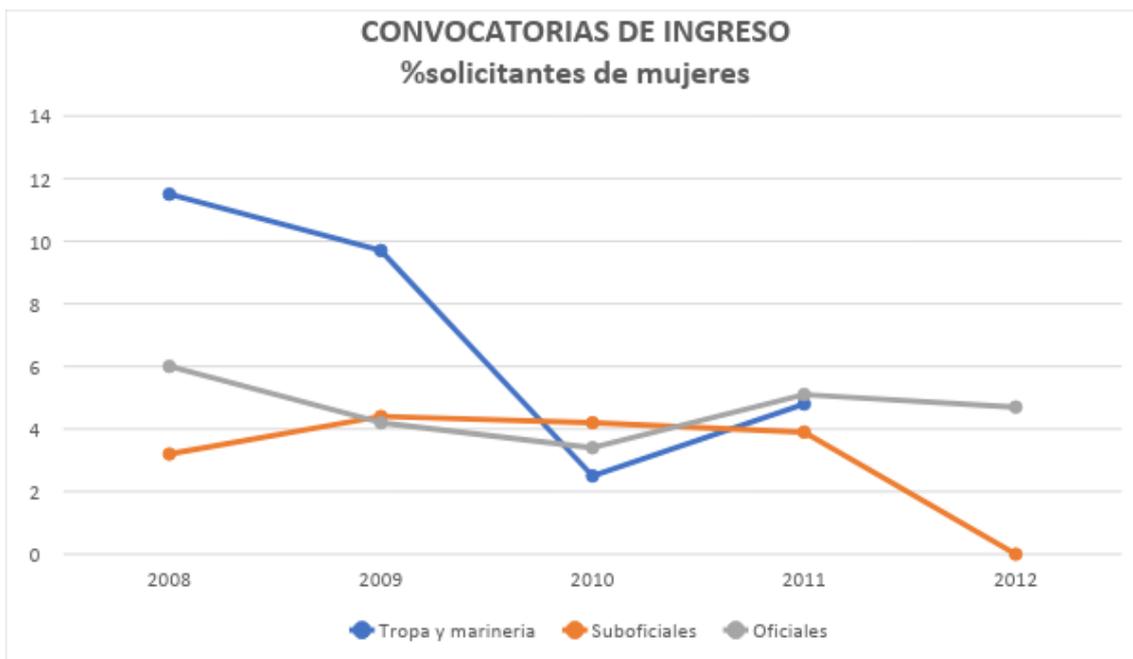
Las Reales Ordenanzas también velan por esta progresiva equiparación. Estas ordenanzas constituyen el código de conducta de los militares del siglo XXI de acuerdo con la Constitución y en su artículo 13 se establece que el militar **“velará por la aplicación de los**

criterios y normas relativos a la igualdad efectiva de mujeres y hombres y a la prevención de la violencia de género". Por tanto, podemos afirmar que la sociedad española y su Ejército se han dotado de leyes para conseguir la igualdad, y que camina con paso decidido hacia posiciones igualitarias de ambos sexos.

Otra de las novedades que los militares han debido afrontar con la incorporación de la mujer ha sido **el embarazo y la maternidad**. En este sentido la normativa del régimen de la carrera militar contiene **acciones positivas** relacionadas con las situaciones derivadas de la maternidad para el ingreso, la formación y el ascenso. Estas medidas tienen como objetivo fomentar la conciliación de la vida profesional, personal y familiar de los miembros de las Fuerzas Armadas.

En las siguientes estadísticas podemos comprobar la evolución de la mujer a lo largo de los años en la actualidad en los diferentes cuerpos que constituyen la FAS, según un artículo publicado en el periódico *El País* el 16 de Agosto de 2013.





MUJERES OFICIALES(Abril 2013)	Ejército de Tierra		Armada		Aire		Cuerpos Comunes		Total de mujeres oficiales	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
General/Almirante	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Coronel/ Capitán de navío	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teniente coronel/ Cap. de fragata	1	0,1	0	0	2	0,5	9	1,6	12	0,4
Comandante/ Cap. de corbeta	40	1,9	14	2,0	23	3,7	185	27,7	262	6,3
Capitán/ Teniente de navío	52	2,2	27	2,9	51	6,6	251	35,3	401	8,35
Teniente/Alférez de navío	164	9,6	50	8,9	96	13,3	149	40,7	459	13,7
Alférez/Alférez de fragata	—	—	3	20,0	—	—	—	—	3	17,6
Total	257	3,0	35	—	172	6,2	614	24,1	1.137	6,7

Analizando todos estos datos, podemos afirmar que, en un mundo en constante transformación, nuestras Fuerzas Armadas han sabido adaptarse a una realidad cambiante en un equilibrio constante entre tradición y renovación. Y no sólo eso, son un ejemplo y modelo de integración para otros países vecinos.

Programas de erradicación del machismo

La **violencia de género** es una enfermedad social que afecta a todas las profesiones (políticos, periodistas...) y a todas las clases sociales sin excepción. Por desgracia, ni siquiera el Ejército puede decir que esté completamente libre de esta lacra.

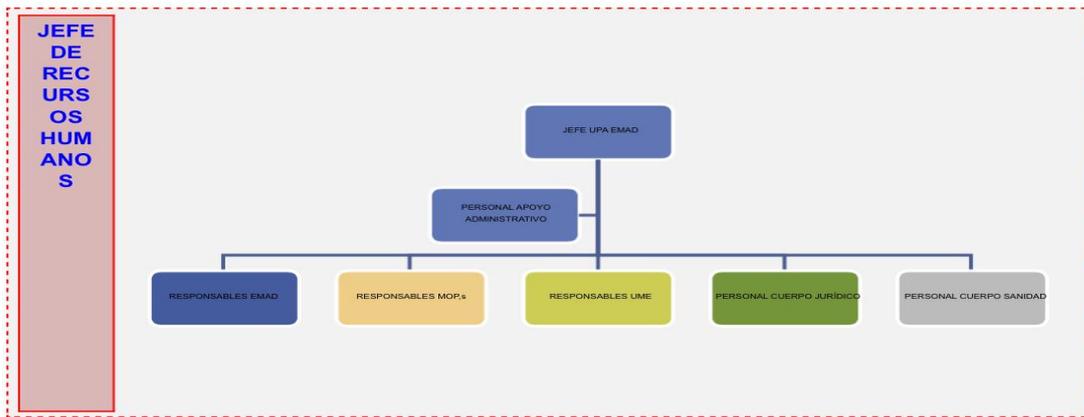
Como prevención y solución al problema, el Ejército elaboró un **protocolo de actuación frente al acoso sexual** y por razón de género. Este primer protocolo, creado en noviembre de 2015, supone una gran iniciativa para luchar contra el acoso y erradicar la violencia de género. En el Ejército, al igual que en otras muchas instituciones, se dan casos machistas, pero en un bajo número si se compara con cualquier otras organizaciones. Este dato no es de extrañar, si se tiene en cuenta que los militares se rigen por un estricto código de honor, y son una organización que fundamenta su fortaleza en la lealtad, el compañerismo, la humildad. Dicho de otro modo, en un entorno con altos valores humanos, como es la milicia, la violencia de género apenas tiene cabida.

Un claro ejemplo de esta lucha ha sido la **prohibición de cánticos machistas**, después de una polémica marcha de la legión en Sanlúcar de Barrameda. El Ejército aclaró que estos cánticos formaban parte de una tradición, y que por ello se cantaban. No obstante, el Ejército aclaró que no se volverán a usar tales cánticos.

Ante la menor sospecha de machismo, nuestras fuerzas armadas han optado por la igualdad por encima de las tradiciones si es necesario. El Ejército no se ha quedado atrás en las medidas para prevenir y combatir cualquier tipo de acoso. Para ello cuenta con la **Unidad de Protección frente al acoso (UPA EMAD)** que forma parte de la Jefatura de Recursos Humanos.

La UPA es un órgano ajeno a la cadena orgánica de mando, para garantizar su imparcialidad, y tiene la función principal de **proporcionar asesoramiento y apoyo integral a la víctima.**

La UPA cuenta entre su personal con representantes de las distintas escalas y personal del Cuerpo Jurídico Militar y del Cuerpo Militar de Sanidad (médico y psicólogo), para proporcionar **respuesta inmediata a la víctimas.**



Resolución 400/38199/2015, de 21 de diciembre, de la Subsecretaría, por la que se publica el Acuerdo del Consejo de Ministros de 20 de noviembre de 2015, por el que se aprueba el **Protocolo de actuación frente al acoso sexual y por razón de sexo en las Fuerzas Armadas**.

El apartado 11 de la Resolución antes mencionada habilita al Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra para llevar a cabo las actuaciones y medidas que estime necesarias para la **prevención y protección del personal militar frente a cualquier conducta de acoso** en el ámbito del Ministerio de Defensa.

El objetivo principal de este protocolo es el de dirigirse a la víctima del acoso con el fin de evitar consecuencias negativas que pueda sufrir, se pretende disminuir los efectos perjudiciales para la misma, además se establecen medidas de seguimiento, atención, asesoramiento y apoyo a la víctima y se aplica exclusivamente al personal militar de las Fuerzas Armadas.

Sobre todo se busca con este protocolo continuar promoviendo la cultura de **“tolerancia cero”** en las Fuerzas Armadas mediante la implementación de medidas de prevención y de protección de la víctima.

Una de las leyes que ha contribuido para establecer la igualdad es la ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad efectiva de mujeres y hombres.

El Observatorio Militar para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en las Fuerzas Armadas se encarga principalmente de difundir a través de su página web la normativa de naturaleza administrativa, elaborará la guía práctica para la víctima de acoso y el manual de buenas prácticas para el Mando ante las situaciones de acoso.

Además, el Boletín Oficial del Estado establece un formulario de denuncia por acoso sexual o por razón de sexo que facilita la denuncia por parte del solicitante.

DOCUMENTACIÓN ANEXA
 Sí. (Especificar) No

En el caso de testigos se deberá indicar su identificación.

CONSIDERACIONES GENERALES

1. El formulario de denuncia puede remitirse directamente al JEMAD, a la SUBDEF, al Jefe de Estado Mayor del Ejército correspondiente o a la UPA, según el destino que se ocupe.

	UPA para el personal dependiente de:				
	DIGENPER	MAPER Tierra	ALPER Armada	MAPER Aire	JRRHH JEMAD
Dirección postal	Paseo de la Castellana 109 28071 Madrid	C/Prim 6,8 28004 – Madrid	C/Montalbán 2 28014 – Madrid	Plaza Moncloa s/n 28008 Madrid	C/ Vitruvio, 1 28006 - Madrid

2. Deberá informar de la remisión del formulario al Jefe de Unidad.

Este formulario de denuncia se presentará en sobre cerrado a los distintos remitentes.



El **Ejército es una de las últimas conquistas del feminismo**, pero si observamos la historia con detenimiento, comprobaremos que existen numerosas **mujeres de carácter marcial** que han allanado este camino. El Ejército de Tierra se crea en el siglo XV, hace 600 años; sin embargo, la primera mujer que ingresa en el ejército lo hace en 1988. No han pasado más que 30 años desde que Patricia Ortega, la primera mujer alistada en el ejército y actualmente con un cargo importante (Coronel, el máximo puesto alcanzado) se adentró en la milicia. Desde el Real Decreto-Ley 1/88 el 22 de febrero de 1988, como ya se ha dicho, se reguló la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas, pudiendo acceder a veinticuatro Cuerpos y Escalas de los tres Ejércitos en más tarde Cuerpos Comunes. Las mujeres por fin habían conseguido tirar uno de los muros de la desigualdad social. **La mujer soldado acababa de nacer.**

La sociedad se mostró conforme, y las voces discrepantes apenas tuvieron eco. Nuestros gobernantes no pusieron ningún tipo de obstáculo, dando cumplimiento, como en otros ámbitos de la sociedad, al **principio de no discriminación** por razón de sexo recogido en el **artículo 14 de nuestra Constitución**, e igualándose así al resto de los países de la Alianza Atlántica.

El objetivo de las Fuerzas Armadas en casos de defensa ante un hipotético enemigo era **disuasorio**, la incorporación de la mujer al cuerpo de Fuerzas Armada cumple al igual que los hombres ese objetivo. Varios autores coinciden en establecer un paralelismo entre lo que ocurrió con la incorporación de la mujer al mundo laboral y la incorporación al Ejército. Se plantearon entonces muchos miedos, aduciendo que la incorporación de la mujer en las empresas haría

disminuir la productividad y la eficacia, debido a su inferioridad física, (y supuestamente intelectual) así como la ausencia laboral que podría ocasionar la condición femenina (embarazo, hijos, menstruación...). Parece que **estos temores se han disipado completamente** en la actualidad, aunque siempre quedarán barreras y prejuicios por superar. Una vez alcanzada la igualdad entre hombres y mujeres en el Ejército, el siguiente reto parece que está en conseguir una mayor participación femenina ante los cargos importantes.

La lucha la igualdad ha dado sus frutos: actualmente existen 15.074 militares mujeres en el Ejército español. Del año 2000 al 2006, como vimos en el capítulo anterior, el porcentaje de mujeres en el ejército pasó de un 6,6% a un 12,5%, es decir se duplicó. Las mujeres en ese periodo de tiempo aumentaron su presencia en el Ejército un 23% mientras que los hombres lo hicieron en un 4,7%. Aunque el porcentaje parezca insignificante, la OTAN sitúa a España, como ya se ha remarcado, entre uno de los países con mayor nivel de igualdad.

El reto está, como decimos, en los mandos. El 8% del total de las mujeres son suboficiales, el 9% son oficiales, mientras que el resto, el 83% forman parte de tropa y marinería. La mayoría de mujeres se encuentra en el Ejército de Tierra, unas 8960, una significativa mayoría con respecto al resto de los Ejércitos, exactamente un 59%.

Letizia Prieto, comandante auditor de los Cuerpos Comunes en excedencia, nos explica que no se trata de tener muchas mujeres en la tropa, se trata de **empoderar a la mujer** en el Ejército. De todos modos el porcentaje de mujeres no es demasiado notable por el simple hecho de que nos encontramos en un período de transición, ya que fue solo hace 30 años cuando la figura de la mujer se incorporó a filas. Todas las mujeres españolas, no sólo las pertenecientes al Ejército, sentimos un gran orgullo al formar parte de un país en el que las mujeres también cuentan, y en el que cada día se lucha por una España más justa.

Las mujeres en España hoy en día, pueden acceder a cualquier escala y cuerpo igual que el hombre, algo fundamental que no se ve en otros muchos países. Estados Unidos, un país modélico en muchos aspectos, es uno de estos ejemplos negativos: las mujeres no pueden ser comandos de élite; además a los compañeros militares les importa muy poco la igualdad de género en las tareas más peligrosas. Una gran mayoría de varones cree que las misiones de alto riesgo deben llevarlas a cabo los hombres y nunca, bajo ningún concepto, una mujer. En España, desde el Ministerio se destaca que no existe esta brecha profesional ni tampoco la brecha salarial entre hombres y mujeres.

La mujer, un valor modernizador

El valor femenino en la línea de combate está oculto por el **blindaje corporal** o por la pintura de camuflaje, al igual que el de los hombres. Es prácticamente imposible notar alguna diferenciación a la hora del combate en un escuadrón mixto de soldados que defienden los mismos valores y poseen la misma valentía; al contrario de lo que pensaban las antiguas generaciones. Valores tales como la vocación, compañerismo, espíritu de sacrificio, disciplina y honor lo llevan por bandera tanto hombres como mujeres. La unión hace la fuerza y **en nuestro Ejército no hay hombres ni mujeres, sino compañeros.**

El **sexo femenino** aporta un **capital humano modernizado**, pero de igual valor que el de los hombres, existe una mayor apreciación por los valores de la institución ya que la novedad de la mujer viene de la mano de la motivación que ellas mismas despiertan. Dicho de otro modo, la mujer militar, por sumarse a un mundo tradicionalmente masculino, tiene un **alto grado de vocación**, y este es un importante plus que aportan las mujeres al Ejército.

El coronel de Artillería, Juan Boza de Lora, en un artículo publicado en la *Revista Ejército* en 1988, estableció un curioso paralelismo entre las mujeres actuales de cara al Ejército y las legendarias Amazonas que aparecieron en la mitología de nuestra

civilización grecolatina; éstas fueron tan poderosas y temidas que uno de los trabajos de Hércules consistió en combatir las con la finalidad de arrebatarse a la reina Hipólita su cinturón de oro. Diestras arqueras, para facilitar el tensado del arco y el lanzamiento de flechas, ya desde niñas prensaban uno de sus senos, generalmente el derecho, hasta atrofiarlo. La etimología griega del término “amazona” hace alusión a esta carencia anatómica. La fábula transmite su moraleja: la mujer, para convertirse en guerrero, ha de renunciar a parte de su condición, y aún así asume riesgos hasta el punto de que vulnerar esa ley natural que exigía sacrificar el más delicado atributo, símbolo de la maternidad haciéndola más fuerte. No debemos olvidar que para los griegos nunca existió un dios de la guerra, sino una diosa: Atenea.

Lo cierto es que la mujer, a lo largo de la historia, sólo podía empuñar una espada en situaciones de extrema gravedad: **Agustina de Aragón** sólo encendió la mecha del cañón cuando los encargados de hacerlo yacían muertos a su alrededor. **Manuela Malasaña, María Pita** y otras muchas más heroínas históricas actúan excepcionalmente en algunas acciones bélicas circunstanciales.

Los expertos coinciden en apuntar que la interacción entre la **creciente especialización y tecnificación** de la vida militar favorecen extraordinariamente a las mujeres a la hora de formar parte de la Defensa Nacional. Lo que está claro es que sobran razones que apoyen la integración de la mujer en el Ejército, incluso en puestos de mando, especialmente si tenemos en cuenta que la exclusión de la mujer de ciertas actividades consideradas peligrosas lleva implícita, no sólo discriminación por razón de sexo, sino además, un concepto de superioridad al considerarlas más débiles.

Ante esta circunstancia el ejército español ha combatido políticamente y legislativamente cualquier discriminación para derribar barreras a favor de la mujer. Actualmente la **igualdad es una realidad en el Ejército español siendo así una institución modélica en la integración de la mujer en el mundo laboral.**

CAPÍTULO III BREVE HISTORIA DE MUJERES GUERRERAS

La incorporación de la mujer al Ejército profesional es, en términos históricos, un hecho reciente. Hasta que la sociedad ha tenido madurez para dar ese paso, han pasado muchas mujeres a lo largo de la historia que han hecho posible esa realidad. En la historia de España tenemos muchos casos de mujeres valientes, que no han dudado en tomar las armas para defender a su país cuando la situación lo exigía.

Esas mujeres han **sido ejemplo de la valía femenina** y, en cierto modo, han marcado el camino hasta la igualdad. A continuación, vamos a destacar a algunas de ellas, así como los valores que han encarnado e inspirado a las mujeres de las siguientes generaciones: **la valentía, la lealtad, la inteligencia...**



En el paso de la baja **Edad Media** hasta el **Renacimiento** nos encontramos con una mujer realmente admirable y única. Se trata de **Isabel la Católica**, reina de Castilla. En el año de su nacimiento, en 1451, aún no se sabía la importancia que iba a tener su persona para los reinos de Castilla y Aragón, una pieza fundamental y determinante en la España de principios del Renacimiento.

Demonizada por unos y santificada por otros, **Isabel I**, **no lo tuvo nada fácil** durante su reinado, el cual, se basó en su inteligencia, la cultura y una ferviente fe. Ya desde su juventud, mostró un carácter fuerte y decidido, llegando a desobedecer a su hermano para casarse con Fernando de Aragón y conseguir la unificación de ambos reinos cristianos. Este casamiento sería la raíz que en un futuro daría al territorio que hoy conocemos como España, la nación moderna más antigua de Europa.

En el año 1474, el rey **Enrique IV** también conocido como “El Impotente”, fallecía después de varios años de lucha con su hermana Isabel, con la cual había entrado en conflicto por desobedecer sus órdenes al casarse con Fernando de Aragón.

Una de las primeras contiendas a la que debe de hacer frente Isabel se sucede en 1475, cuando **Alfonso V** (rey de Portugal) y su esposa **Juana “la Beltraneja”**, se levantan en armas contra la corona. Alfonso V se dirige hacia Castilla con un ejército de veinte mil soldados, pretendiendo en un primer momento llegar con sus tropas hasta Burgos, y desde allí enfrentarse a los Reyes Católicos. Sin embargo, en el último momento el rey luso se acobardó y prefirió asegurar las ciudades que se declararon a favor de su esposa Juana.

Al poco tiempo, los portugueses deciden asentarse en Toro, mientras que los **Reyes Católicos** inician un reclutamiento de soldados para poder hacer frente a sus enemigos. Isabel, como reina incasable, recorrió en este tiempo las tierras castellanas buscando a todos aquellos que estuvieran dispuestos a enrolarse en su ejército.

En julio de 1475 los Reyes Católicos ya contaban con más de treinta y cinco mil hombres dispuestos a sacrificarse por sus legítimos monarcas. A pesar de su valor, la mayoría de ellos carecían de entrenamiento militar, disciplina y, sobre todo, armamento.

Aunque los reyes habían hecho grandes esfuerzos por conseguir un ejército que pudiera equipararse al del rey de Portugal, el ejército

portugués seguía siendo muy superior, por lo que al rey Fernando no le quedó más remedio que disolver su ejército y afrontar una guerra de larga duración contra los partidarios de Juana.

El 1 de marzo de 1476 se produciría el enfrentamiento definitivo entre ambos ejércitos por la **supremacía de Castilla**. Tras seis horas de combate era imposible discernir qué bando sería el vencedor. Sin embargo, Fernando demostró su ingenio al enviar velozmente a numerosos emisarios para anunciar el triunfo isabelino en todas las ciudades de Castilla, siendo esta estrategia la que daría la victoria a los Reyes Católicos.

Isabel ya había dado muestras en esta contienda de ser una mujer resuelta e inteligente, como un General. En el año 1482, Isabel y Fernando ya sentían que su posición en el trono no corría peligro. Esta seguridad, junto a las fuertes luchas internas que tenían lugar entre los líderes musulmanes, les impulsaron a iniciar la reconquista del último reducto musulmán de la península: el **Reino Nazarí de Granada**.

En los primeros años Isabel y Fernando se dedicaron a conquistar los alrededores de **Granada** y, en 1490, se inició el difícil asedio a la ciudad. En el tiempo que duró la guerra, Isabel no luchó personalmente frente la ofensiva musulmana, pero sí solía visitar a las tropas en el campo de batalla para elevar su moral y así sacar mayor rendimiento de sus soldados. Además, la reina católica favoreció el **tratamiento de los heridos** en el campo de batalla, siendo la fundadora de los primeros hospitales de campaña de la historia. Esta iniciativa de la reina católica, como veremos en las próximas páginas, tomará cuerpo siglos después, a principios del siglo XX.

Isabel, en suma, se nos presenta a través de la historia como una de las primeras mujeres de espíritu guerrero, que supo conducir a su pueblo hacia la unificación de los reinos cristianos y el final de la **Reconquista** de la Península ibérica, en adelante, España.



La valentía de María Pita

Para hablar de nuestra siguiente heroína debemos trasladarnos a 1589. Ella es un ejemplo de pundonor y valentía. Se trata de **María Pita** y las mujeres gallegas. Pongámonos en contexto: Tan solo un año después de que los sueños de **Felipe II**, con su Armada Invencible, se fueran a pique, la reina Isabel I que junto con sus súbditos ingleses parecía disfrutar del desastre hispano, y se decidió a organizar una flota con la que acabar con los últimos restos de nuestros buques.

Estos buques, que habían conseguido frente a todas las contrariedades refugiarse en los puertos españoles para no ser cañoneados, eran el objetivo de la flota inglesa, como señala la doctora en historia Doña Carmen Saavedra Vázquez.

Los ingleses ya rozaban la victoria con sus dedos; sin embargo, jamás hubieran esperado que en tierras gallegas, les esperaban las tropas españolas y una heroína que no estaba dispuesta a permitir que los ingleses se hicieran con la victoria tan fácilmente: María Pita.

Todas las fuentes históricas aseguran que era bastante numeroso el elenco de personalidades enviado por la reina Isabel I para dar una lección a los españoles, figurando entre otros personajes: **Francis Drake** o sir **John Norris**, así como los generales **Walter Devereux** y sir **Edward Norris**, encargados de la artillería y la caballería,

respectivamente. Todos ellos contaban con una orden directa de la reina: dar toda la guerra que pudieran por mar y tierra a los restos de nuestra Armada hasta aniquilarla.

La preparación de la flota inglesa era excepcional, pero pasó por alto un detalle que resultó ser decisivo: los españoles, a pesar de no ser poco más de 600 soldados y unos pocos barcos, estaban dispuestos y deseosos de defender sus tierras. Tal era el espíritu guerrero de la ciudad que, detrás de sus muros, se encontraba la mejor carta de la baraja española, las **mujeres gallegas**, quienes, durante la resistencia habían llevado pan y agua a los defensores para que no abandonaran su puesto. Entre todas estas mujeres se encontraba una que tendría una relevancia especial: **María Pita**.

En mayo Drake y su armada llamaron a las puertas de **La Coruña**. En un primer momento, nadie podía suponer que venían con intenciones de arrasar la ciudad. Pero la respuesta de la flota inglesa, no dejó lugar a dudas, 10000 hombres desembarcaron el día 4 de mayo frente a las costas gallegas. Su avance fue ralentizado por los cañonazos de diversos buques españoles, pero estos finalmente consiguieron llegar a tierra. En poco tiempo, los británicos tomaron el barrio de la Pescadería, ubicado fuera de la ciudad, capturando la artillería de uno de los galones españoles. Ante estas expectativas, los ingleses, solicitaron la rendición de los españoles, que se negaron a golpe de cañonazo.

Es en este punto de la contienda cuando entra en acción la famosa María. Los enemigos habían intentado perpetrar en la ciudad de diversas formas, fracasando en todas ellas debido a la resistencia española. El cansancio era notable en ambos bandos, un alférez británico, en un arrebato de valor, se hizo con una bandera inglesa y entró en la ciudad por un hueco de la muralla, que era consecuencia de los cañonazos de los dos contendientes.

Una valiente joven ante el arrojo del militar y dolida por la muerte de su marido, consiguió detener la marcha inglesa, matando al alférez

inglés y arrebatándole la bandera. Acto seguido, llamó a combate a sus compatriotas españoles y pasaría a la historia como la heroína gallega: María Pita.

Las mujeres de la ciudad impulsadas por la valentía que les había infundado esta joven guerrera, se lanzaron a la lucha, algo realmente sorprendente si se tiene en cuenta que hablamos de 1589. Pero a pesar de su gran acción, que llevó a los ingleses a sufrir una de las más nefastas derrotas de su historia, su historia se hubiera perdido en el tiempo, de no ser porque, tras el asedio, fueron numerosas peticiones de sus conciudadanos para que su figura fuera encumbrada como merecía, como una verdadera mujer de armas tomar.



La **Guerra de la Independencia contra los franceses**, a principios del siglo XIX, es una etapa muy importante para nuestro país, pues en apenas seis años el pueblo español se jugó la vida, literalmente, para salvaguardar su soberanía. Esta guerra se inicia en el año **1808** y se prolonga hasta **1814**. Al igual que en todas las épocas anteriores, en ésta también cabe destacar a diversas heroínas españolas.

Agustina de Aragón, también conocida como la artillera, es una de esas mujeres que pasará a la historia por sus hazañas. Nació en Barcelona el 4 de marzo de 1786, hija de unos campesinos emigrantes. Se casó con diecisiete años con **Joan Roca I Vilaseca**, el cual era un cabo segundo de artillería que había sido destinado a Barcelona.



Los cinco primeros años de su matrimonio fueron felices, llegando a formar una familia con el nacimiento de su hijo. Sin embargo, su tranquila vida en la ciudad condal se vio truncada por la entrada de las tropas napoleónicas en España. Su marido fue movilizadado muy pronto; ella intentó seguirlo por todos los destinos a los que era enviado, pero finalmente desistió, teniendo que trasladarse a Zaragoza con su hijo, ciudad en la que vivía una de sus hermanas. Hasta el final de la guerra no pudo reencontrarse con su marido.

El 25 de mayo de 1808, las autoridades zaragozanas que defendían la dinastía de **José I**, fueron depuestas por el general **José de Rebolledo Palafox**, quien tomó el gobierno y el control de la ciudad. Esta rebelión llevó a los ejércitos franceses a sitiar la ciudad. Agustina ya residía en Zaragoza cuando la ciudad se levantó contra las tropas francesas. A pesar de que en un principio los franceses pensaban que Zaragoza, por su situación geográfica, era un sitio relativamente fácil de conquistar, las tropas napoleónicas se encontraron a una población dispuesta a luchar contra el invasor con lo que fuera y como fuera.

Muchas mujeres se mostraron dispuestas a colaborar en la defensa de la plaza, suministrando municiones e incluso luchando directamente con el enemigo. En este contexto nació el mito de Agustina de Aragón. En uno de los ataques franceses a la ciudad a principios de mayo, la joven vio cómo una granada explotaba cerca de su posición, falleciendo algunos soldados en el ataque.

Ante esta situación, y la amenaza de que las tropas enemigas consiguieran entrar en la ciudad, Agustina no se lo pensó dos veces: avanzó entre los muertos y heridos hasta un cañón y empezó a disparar con él. La sorpresa se apoderó de ambos bandos, y Agustina consiguió

mantener las posiciones del ejército español hasta que llegaron los refuerzos. Por su gran hazaña, en ese mismo lugar, un oficial le quitó las insignias a un artillero caído en combate, dándoselas a Agustina.

Desde ese momento, fue conocida como “**la artillera**” y se mantuvo firme en su lucha como miembro del cuerpo de artillería. En una de las batallas, la joven fue hecha prisionera, pero finalmente consiguió escapar. Tras sufrir la desaparición de su hijo, decidió continuar con su vida de artillera presentándose en la Junta Provincial de Teruel, reincorporándose al Ejército y continuando su lucha contra los franceses hasta el final de la contienda.

Tras la finalización de la guerra, Agustina se reencontró con su marido en Zaragoza y tuvo su segundo hijo. En 1823 su esposo falleció, y un tiempo después volvió a casarse con un médico, con el que se instala en Sevilla y con quien tiene a su primera hija. Esta etapa relativamente tranquila, llegó a su final por la separación de su marido por sus ideas carlistas. Triste por el fracaso de su segundo matrimonio decide en 1853 irse a vivir con su hijo a Ceuta. Finalmente, cuatro años después el 29 de mayo de 1857 fallece a los setenta y un años de edad. A pesar de que fue **enterrada en Ceuta**, en 1870 sus restos fueron trasladados a la ciudad en la que se convirtió en una heroína por sus hazañas, siendo depositado su cuerpo en la **Basílica del Pilar**. En un último viaje sus restos fueron conducidos a una nueva ubicación: **La iglesia de Nuestra Señora del Portillo**, donde fue sepultada definitivamente en un solemne acto que fue presidido por **Alfonso XIII**.

Agustina, aunque no muy conocida en su época, fue una heroína española, símbolo de la **resistencia del pueblo español** contra la invasión francesa en 1808. Hubo otras mujeres heroicas durante la guerra contra los gabachos, como **María Malasaña**, pero tal vez la historia de Agustina es la que mejor ha sabido relatar la lucha contra el invasor francés. Su legado fue inmortalizado en pinturas como la de Francisco de Goya, películas, monumentos e, incluso, fue cantada por Lord Byron en su *Childe Harold*.



La historia española está repleta de mujeres guerreras. Su influencia es tal que si desaparecieran, la historia española no sería la misma. En este recorrido debe terminar en nuestras **Damas Enfermeras de la Cruz Roja**. Todas y cada una de ellas encarnan esos valores por los que se rigen nuestras Fuerzas Armadas: humildad, espíritu de sacrificio, caridad, vocación de servicio a los demás...

Estas mujeres, así como tantas otras cuyos nombres aún permanecen en la sombra del olvido, merecen ser recordadas. A nosotras, las mujeres de la actualidad, sólo nos queda darles las gracias por haber sido capaces de vencer al miedo y ser los referentes de las mujeres de hoy, de esas mujeres que eligen la **carrera militar venciendo el miedo**, las dudas y los estereotipos sociales.

Vayamos a la historia de estas mujeres. Durante las vacaciones de verano la reina **Victoria Eugenia de Battenberg** conoció la derrota militar del ejército español en la **Guerra del Rif**. La última batalla conocida como **Desastre de Annual**, terminó con la vida de más de diez mil españoles y dejó heridos a muchísimos más. La reina decidió por tanto enviar a Melilla a un equipo de mujeres que ayudaran y atendieran a los afectados por el combate. Estas son las **damas enfermeras**, un equipo de **mujeres voluntarias de la Cruz Roja**, la cual surgió a finales de 1914 y cuyo reglamento oficial se publicó en 1917.

Es en estos momentos de crisis cuando **Carmen Angoloti**, amiga personal de la reina Victoria, se encargó de liderar y organizar este equipo de mujeres en su expedición a Marruecos. Conocida también como la **duquesa Victoria**, se trasladó allí como presidenta de la institución con la función de **coordinar los hospitales y que los heridos pudiesen recibir los cuidados** y tratamientos necesarios. Su implicación fue tal que en 1914 aportó su dinero para la conclusión de las obras del **hospital de San José y Santa Adela**, primer centro nacional de la Cruz Roja española.

Carmen Angoloti inició su labor como Dama Enfermera en 1920 siendo la primera de su promoción. **Modelo de mujer luchadora y defensora de los valores militares**, se puso en marcha hacia Melilla en agosto de 1921, pues no podía permanecer más tiempo en Madrid ante las desgracias que se sucedían en Marruecos. Y hacia África partió, acompañada de una expedición de enfermeras voluntarias, donde permaneció hasta 1925.

Según los historiadores era una **mujer resuelta** y de decisiones firmes, lo que la llevó a chocar en numerosas ocasiones con algunos mandos y profesionales sanitarios, que no eran muy partidarios de su forma de actuar por el simple hecho de ser una mujer.

Su biografía nos muestra que Doña Carmen no viajó a Marruecos ni para subir su autoestima ni para justificarse de alguna manera por ser aristócrata. Ella era consciente de que se jugaba la vida al igual que todo el equipo de Damas Enfermeras, pues **su prioridad era el bienestar de los soldados heridos en la batalla**.

A pesar de su importante labor, y de crear una institución que ha repartido caridad durante más de un siglo, Doña Carmen no es de esos personajes que aparezcan en los libros de historia. Tanto es así que la documentación sobre su vida es prácticamente inexistente, lo que resulta una lástima, ya que su existencia y su **labor en Marruecos resulta muy apasionante**.

Carmen se puede considerar como **una de las primeras mujeres que pueden desarrollar en parte la carrera militar**, una pionera, una mujer adelantada a su tiempo, quizás una de esas mujeres que abren el camino y gracias a las cuales las mujeres ahora pueden desarrollar la carrera militar en el ejército español.

Actualmente, la sociedad ha podido reconocer la labor de estas Damas Enfermeras gracias a una producción de antena tres titulada “Tiempos de guerra”. La actriz que interpreta el papel de Doña Carmen explica en una entrevista reciente realizada por el periódico de *La Razón* que desde un primer momento le apasionó encarnar a esta heroína española, ya que se quedó asombrada por su carisma, fuerza y determinación. Para ella **defender unos ideales y luchar por ellos en una época tan complicada tiene mucho mérito.**

El papel de Doña Carmen es especialmente importante en la Guerra de Marruecos, aunque no se debe olvidar que esta labor sanitaria y humanitaria no hubiera sido posible sin su equipo de enfermeras. Las Damas Enfermeras al igual que su líder Carmen Angoloti son representantes de todos y cada uno de los valores que actualmente rigen al Ejército Español, tales como: el valor, el espíritu de sacrificio, la disciplina, el espíritu de servicio, el honor...

Es admirable la proeza que consiguieron estas mujeres hace un siglo, cuando las féminas eran ciudadanas de segunda y ni siquiera tenían derecho a voto. Liderar una de las organizaciones más importantes de nuestro país en aquella época y prestar ayuda a nuestros soldados durante la guerra de Marruecos tras el Desastre de Annual, es una gesta digna de todos los elogios.

La historia siempre tiene dos caras, la de los vencedores y la de los vencidos, y a pesar de que a los españoles nos tocó en el Desastre de Annual el papel de vencidos, no se debe en este caso, olvidar la otra cara de la moneda, la cara del progreso, la del avance en la mentalidad.

Porque, si se piensa detenidamente, **¿no fueron nuestras enfermeras precursoras de las misiones humanitarias y de la incorporación de la mujer al Ejército?** Algo que en 1920 era prácticamente impensable en cualquier ejército del mundo, como la presencia de mujeres entre sus filas. Sí, mujeres, mujeres que, queriendo o sin querer, fueron una pieza clave en la historia de nuestro país, en el avance social de la mujer. Y ello nació en el seno de nuestras Fuerzas Armadas.

Si observamos la hermosa imagen inferior, con la comandante Gala Gallego, no es difícil trazar un arco en el tiempo y ver la estrecha relación entre unas mujeres y otras. El **pasado y el presente**. Y también el futuro.





Actualmente, las **mujeres militares pueden optar a cualquier destino**, igual que los hombres. Es decir, todos **los puestos de trabajo en el Ejército son iguales para ambos géneros**, y no existe ningún tipo de **brecha salarial**. Este gran cambio en nuestramiliciase realizó de forma decidida, siendo nuestro ejército ejemplar en este traspaso de modelo masculino a mixto.

Cada vez son más las mujeres que deciden realizar la carrera militar. El número de candidatas por plaza hace dos décadas era de dos mujeres, mientras que ahora oscila entre 20 candidatas por puesto. Estos datos contradicen en parte el **estancamiento porcentual** de mujeres que está sufriendo el Ejército estos últimos años. No se puede determinar las causas de esta desaceleración con respecto a las convocatorias. La ex Ministra de Defensa, **María Dolores de Cospedal**, opinó prudentemente durante su mandato sobre este asunto: “las mujeres están desarrollando sus potencialidades dentro del ejército y **debemos esperar a que se asienten** al 100% para analizar correctamente la situación”. Por otro lado, la presencia de las mujeres en los cuadros de mando asciende en un 6% y que la tasa de abandono femenina es más alta que la de los varones;1,8% frente a 3,6%.

Como bien se ha dicho, **la cantidad de mujeres en los cuadros de mando están aumentando**, pero realmente el Ejército necesitaría más cargos importantes en manos de mujeres, ya que del porcentaje de féminas se concentran en la tropa.

Poco a poco hay más mujeres que optan por estudiar para alcanzar a esos puestos, pero quizás el Ejército debería facilitar el acceso a esas mujeres que aspiran a llegar a ello, promoviendo más posibilidades.

Otro punto a favor para que la integración de las mujeres en el Ejército siga siendo tan positiva en el futuro, es la **conciliación familiar**. Al principio fue difícil, como afirman algunas de las mujeres en activo, pero a la fecha de hoy, y tras una serie de cambios, aseguran que **esta integración está plenamente afianzada**.

No obstante, el objetivo de la igualdad debe trabajarse, tanto para hombres como para mujeres. La sospecha de machismo, o la falta de conciliación, aunque no se ajusten a la verdad, están entre las principales causas por las que las mujeres deciden no alistarse al ejército pese a su vocación.

Por otro lado, la sociedad en la que vivimos se puede decir que está “dominada” por las **redes sociales**. Gracias a estas hoy día podemos realizar tareas impensables hace sólo algunos años. El mundo entero ha cambiado gracias a ellas y de la misma forma el **Ejército se ha ido transformando y modernizando**. Por tanto, podemos conocer a la FAS y sus funciones de primera mano, tan sólo basta con un simple clic para estar informado de sus novedades a través de la cuenta del Ejército de Tierra de Twitter: @EjercitoTierra.

Gracias a estos avances las mujeres pueden ser conscientes de la importancia que están adquiriendo en el Ejército. Las nuevas tecnologías deben servir para aumentar la visibilidad de la mujer en la sociedad, y las condiciones de igualdad y respeto que priman en las relaciones dentro del Ejército. La difusión de estas realidades debería mejorar las vocaciones femeninas y mejorar los porcentajes de integración de la mujer en la milicia.

Es posible que haya mujeres que crean que la integración es un camino sembrado de dificultades; por ello, para vencer estos prejuicios debemos fomentar y difundir a través de las redes las ventajas que actualmente tenemos. Esto conseguirá que las mujeres lleguen al objetivo de obtener cargos de gran responsabilidad, como es el caso de, **Patricia Ortega**, la primera mujer **Coronel del ejército de Tierra**.

Pero, realmente, tras haber reflexionado acerca de los factores que influyen en una mejor integración, la pregunta que cabe plantearse y es la que abrió este capítulo: **¿Cuál es el futuro de las mujeres en el Ejército español?**

Todo apunta a que si se consiguen objetivos como la conciliación familiar o, un mayor conocimiento de nuestras Fuerzas Armadas, el **futuro de las mujeres militares será aún más esperanzador**. Sólo cabe fijarse, como hemos hecho en los capítulos precedentes, en los datos de integración de las mujeres en nuestro Ejército y compararlo con las Fuerzas Armadas de otros países, tanto a nivel de la Unión Europea, como a nivel internacional. Si realizamos una comparativa, en este caso, con el ejército americano, podremos comprobar que la integración de la mujer en nuestro Ejército es mayor que el de las Fuerzas Armadas estadounidenses. Así lo demuestra el hecho de que en el Ejército español **las mujeres y los hombres realizan los mismos trabajos en los puestos avanzados de combate**. Todo es mixto y compartido en estas bases militares, algo impensable, para el Ejército americano, el cual, sigue una estricta política de separación de sexos.

Según un artículo realizado por **“The Washington Post”** en 2013 el Ejército americano excluía a las mujeres para el 25% de sus puestos operativos; además, aún no se ha logrado una completa incorporación de la mujer a sus fuerzas de operaciones especiales. En España, por contra, no existe ninguna limitación para que las mujeres formen parte de estas fuerzas de élite, sólo deben cumplir los requisitos necesarios, pasar las pruebas físicas y completar el curso correspondiente para ser un miembro más del Mando de Operaciones Especiales (MOE) del Ejército de Tierra, al que, la primera mujer combatiente se incorporó en 2001, así nos lo asegura un oficial del cuerpo de élite, cuyo Cuartel General se encuentra en Alicante.

A pesar de la **modélica incorporación** de la mujer a las Fuerzas Armadas españolas, es cierto, que aún quedan algunos pasos por dar, pues sólo el 8% del total de militares femeninas ocupan un puesto de

oficial. Aumentar el porcentaje de mujeres que ocupen puestos de oficiales es, como venimos diciendo, la gran asignatura pendiente.

La integración y la igualdad son dos objetivos prácticamente conseguidos dentro del Ejército, algo de lo que podemos sentirnos muy orgullosos. Según los últimos datos del **Observatorio Militar para la Igualdad** publicados el pasado diciembre, hay unas 14904 mujeres en los ejércitos y en los cuerpos comunes, lo que supone, el 12,7% del total de los efectivos. Esto supone, la máxima cifra histórica, pasando del 6,6% del año 2000 hasta el porcentaje actual. Si nos centramos en el máximo empleo alcanzado por mujeres, en la categoría de oficiales nos encontramos con **una coronel, 133 tenientes coroneles, 392 tenientes, 241 comandantes**, y un largo etcétera, que representa como ya hemos dicho, 8.6% de oficiales. Trasladándonos a suboficiales, nos encontramos que las mujeres ocupan el 4,9% del total de puestos con: una subteniente, 43 brigadas, 490 sargentos primero y 824 sargentos.

Las normativas a favor de la incorporación de la mujer a lo largo de los últimos 30 años, como se puede ver en el **ANEXO I** de este trabajo, han sido abundantes. Entre ellas figura una orden de Defensa de 2005, por la que se aprueban una **serie de medidas, como adecuar los acuartelamientos, y garantizar la presencia de la mujer en los órganos de evaluación para la selección, ascenso y asignación de destinos**. Otro aspecto importante, es la prevención del acoso. En 2015 se aprobó, como comentamos en el capítulo anterior el **Protocolo de actuación frente al acoso sexual** en las Fuerzas Armadas y en 2016 una orden reguló las unidades de protección frente al acoso.

Por todo ello, podemos afirmar que **nos encontramos ante una nueva etapa en la historia de nuestras Fuerzas Armadas**, una etapa que se vislumbra prometedora y que seguramente traerá consigo la incorporación de muchas más mujeres a nuestro Ejército. Todo lo ya conseguido en los últimos años ha sido fruto de la lucha, la constancia y el esfuerzo de todas esas mujeres que han conseguido que el Ejército español sea algo de admirar por el resto de naciones del mundo.

Varios ejemplos de integración

PATRICIA ORTEGA

Nació en Madrid en el año 1963. Estudió en la Universidad Politécnica de Madrid optando por la carrera de ingeniería agrícola y logrando graduarse en el 87. Al año siguiente de acabar la carrera, ingresó en el ejército, algo que cambiaría el mundo del ejército por completo: fue la primera mujer en acceder a las Fuerzas Armadas Españolas. Hizo la fase de formación militar en la **Academia General Militar de Zaragoza** y cuando la terminó, pasó a la Escuela Politécnica Superior del Ejército. Su rango entonces era el de Alférez. En 1992, al terminar sus estudios, pasó a ser **Capitán del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra**, Especialidad de Construcción y Electricidad.



“Nuestro Ejército ha cambiado de forma vertiginosa, y la sociedad española debe estar orgullosa de ello”.

Algún tiempo después, seguiría formando parte del Ejército de Tierra hasta que en el 2009 logró ser la primera mujer en alcanzar el puesto de **Teniente Coronel**. Hoy en día, Patricia es la mujer con el papel más importante dentro del Ejército, y, sin pretenderlo, es la abanderada de la integración. Ascendió en el año 2016 a **Coronel**.

Patricia Ortega, Rosa María García-Malea (Ejército del Aire) y **Esther Yáñez** (Ejército de la Marina) son consideradas como las **primeras mujeres** que llevaron a cabo una actividad dentro del Ejército que siempre había sido realizada por hombres. Ellas cambiaron la visión del Ejército y lo modernizaron.

En una entrevista con el periódico *El Mundo* el periodista le preguntó si el Ejército de hoy en día es muy diferente del que conoció al entrar, a lo que ella respondió:

“En muchas cosas, sí. Ha cambiado, y de forma vertiginosa. En ese sentido la sociedad puede estar orgullosa de sus Fuerzas Armadas. ¿Que nos queda bastante por conseguir? Claro que sí. Y tenemos que hacerlo mejor que los demás. Debemos ser excelentes. Hay que trabajar con las cabezas de las personas, aquí en el Ejército y también en la sociedad.”

INMACULADA SIERRA

El ocho de marzo de 2018, la ex Ministra de Defensa, **Dolores de Cospedal**, clausuró un acto en conmemoración a los treinta años de incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas Españolas.

En este acto la Ministra recalcó que: *“La mujer puede llegar a donde llegue el hombre, y que cualquier mujer era capaz de desempeñar la misma función que un hombre en el ejército. La igualdad de oportunidades es un concepto mucho más profundo que la mera igualdad de trato o condiciones. Es que no haya límites ni frenos, discriminación o brechas”*.

Durante el acto intervino la directora general del Personal del Ministerio de Defensa, quien comentó los logros de igualdad a lo largo de estos treinta años; además, cuatro mujeres explicaron su experiencia. Una de estas cuatro mujeres es **Inmaculada Sierra**, la **teniente coronel del Cuerpo Militar de Sanidad**.

La teniente coronel Sierra, tuvo un destino en **Irak**, cuya misión era el transporte y cura de heridos y de **apoyo a los TEDAX**. Contando su experiencia cuidando a los heridos, la teniente comentó que algunos de ellos disparaban contra los legionarios españoles, pero aún así, ella aclaró que como médico trataba a cualquier herido con el mayor cariño del mundo.

Los principales requisitos de un teniente coronel del Cuerpo Militar de Sanidad son, a parte de una formación militar, tener una **formación científica y humanística** con conocimientos y destrezas necesarias para atender a las necesidades de la Sanidad Militar.

Al ser un oficial, el desarrollo de sus funciones están destinadas principalmente a **acciones directivas, incluidas las de mando, gestión y ejecutivas**, pero también estará capacitado para realizar la prestación personal sanitaria directa que sea necesaria en las diferentes fases del proceso de atención integral a la salud. Estará permanentemente atento a las novedades científicas y tecnológicas sanitarias para atender las necesidades de las Fuerzas Armadas. También debe mantener una actitud abierta hacia la innovación basada en su experiencia como médico militar y en la inquietud investigadora.

En definitiva, un teniente coronel del Cuerpo Militar además de curar enfermos también tiene el deber de dirigir e informarse para que las Fuerzas Armadas funcionen lo mejor posible. El puesto que ocupa nuestra médica Inmaculada Sierra, es un **ejemplo de la evolución de la mujeres en el Ejército Español**, ya que es un cargo importante. En la imagen, están situadas en primera línea las cuatro mujeres que detallaron su experiencia en el acto junto a la entonces Ministra de Defensa y la directora general del Personal del Ministerio de Defensa.



Inmaculada Sierra es un ejemplo de la evolución de la mujeres en el Ejército Español, de la que todos debemos sentirnos orgullosos.

ROSA MARÍA GARCÍA-MALEA

Rosa María García-Malea nació en Almería. Tras cinco años formándose, fue admitida como **piloto** de la **Patrulla Águila** de Vuelo acrobático y se convirtió **en la primera mujer que ha logrado alcanzar ese puesto**. No es la primera vez que consigue destacar por alcanzar puestos nunca antes conquistados por mujeres pues fue la primera mujer en pilotar un avión de combate. La capitana afirma: “Ser mujer no me hace diferente. Me siento igual que mis compañeros y he trabajado lo mismo que ellos para conseguirlo. Soy solo una más”. Rosa María cuenta que formar parte de La Patrulla Águila fue siempre su sueño:

“La **Patrulla Águila** siempre ha estado dentro de mis objetivos, tenía a sus pilotos en un pedestal y estar ahora dentro es un sueño”. El pasado 28 de Febrero, Rosa María recibió la **medalla de Andalucía por parte de la Junta**.



“Ser mujer no me hace diferente. Me siento igual que mis compañeros y he trabajado lo mismo que ellos para conseguirlo. Soy solo una más”.



SILVIA NÚÑEZ CHISVERT

Capitán del Ejército de Tierra de Artillería. Nacida en Madrid en el año 1982 (36 años). A diferencia de lo que se puede esperar de un militar hoy en día, Silvia nació en el seno de una familia sin relación alguna con el ejército. Su **vocación** apareció desde su gran entusiasmo de pequeña por aquel mundillo de camuflaje. Según nos cuenta nuestra entrevistada para ella los militares eran como héroes.

Para cumplir su sueño, ingresó en la **Academia Militar de Zaragoza**. Su familia decidió apoyarla en su decisión de la cual nos afirma, no se arrepiente. Tras su dura preparación en la academia nos confiesa que hubo una vez que pensó abandonar, pero fueron algunos profesores los que, con sus palabras, motivaron a la hoy Capitán del Ejército de Tierra a seguir adelante. Sus estudios militares se extendieron a lo largo de cinco años de los cuáles tres fueron en Zaragoza y los dos restantes en Segovia. Núñez, nos comenta, que las exigencias en cuanto a marcas físicas eran las mismas para ambos sexos en aquel año. Hoy en día tras la aplicación del Plan Bolonia, las marcas de pruebas físicas de hombres y mujeres son diferentes.

Tras la academia militar, la Capitán viajó a Sevilla destinada a **El Coper**, con la idea de residir aquí el menor tiempo posible, pero la ciudad sus compañeros y su trabajo en general, hicieron de su vida en Sevilla un sueño y decidió quedarse. Nos comentó varias veces que la diferenciación de género en el ejército es nula. Cuando ella mira a sus compañeros no los identifica como hombres o mujeres si no como una unidad plena de compañerismo, dejando de lado el género de la persona.

La Capitán estuvo destinada en dos misiones en la frontera entre **Turquía y Siria**. Fueron dos periodos de larga estancia, el primero fue

en 2015-2016 y el segundo abarcó también navidades desde Julio de 2017 hasta Enero de 2018. Silvia recuerda con gran anhelo aquellas navidades de servicio ya que nos cuenta que fue una gran experiencia debido a la convivencia con los ejércitos americano y turco. Además afirma que se creó un gran vínculo entre su tropa y ella. A día de hoy no ha perdido el contacto con sus compañeros.

La vida militar no es sólo un trabajo cualquiera, implica vocación y dedicación por lo que se identifica con una forma de vida. Nuñez nos señala que para ella es fácil sobrellevar el ámbito familiar con el militar gracias a los nuevos avances tecnológicos que lo hacen posible. Nuestra Capitán no es madre, pero conoce a compañeras militares que si lo han sido y nos afirma de primera mano que es totalmente compatible.

Nos cuenta que no se vio obligada a demostrar más de lo que es por el simple hecho de ser mujer, su objetivo, al igual que el de sus compañeros, era llegar al nivel de todos con esfuerzo y sacrificio. Lo importante nos cuenta, es trabajar, “mientras se trabaje siempre se llegará al objetivo”.

Actualmente Silvia Núñez Chisvert es Capitán en el **Ejército de Tierra de Artillería** destinada en la base militar de El Coper (Sevilla) desde hace 8 años y a cargo tiene a 35 cabos y soldados más 58 en cargos de mando. Tras 22 años sirviendo como militar reflexiona sobre el ejército como su segunda familia.

La Capitán destaca su sorpresa y asombro ante el machismo en otros trabajos, pues en el ejército es **algo que ella considera inexistente**. Aporta que una posible respuesta a la inexistencia de desigualdad en el ejército sean los valores que se requieren para entrar, como por ejemplo: la disciplina, la jerarquía y el respeto. Quizás la aplicación de estos valores a la vida civil sea la solución al machismo.

Silvia, la cual un día se planteó abandonar la carrera militar, hoy en día es Capitán. En su subida a la cima nos ha demostrado ser un ejemplo de felicidad con su trabajo, de perseguir su sueño ignorando las barreras impuestas por la sociedad. Un ejemplo a seguir de mujer militar que ha demostrado que todos somos iguales.

ENTREVISTAS A DOLORES CASTILLO Y ANABEL RODRÍGUEZ



Dolores Castillo Rubio y **Anabel Rodríguez Sánchez**, son dos mujeres militares que actualmente están destinadas en Sevilla en el Cuartel General de la Fuerza Terrestre, formando parte del Ejército Español, aunque desempeñan distintas funciones.

Anabel comenzó sus estudios de Graduado Social en la Universidad, pero a los diecinueve años los abandona sus estudios e ingresa en el ejército, aunque aclara que nadie de su familia pertenecía a las Fuerzas Armadas, sin embargo a ella siempre le había llamado la atención. Finalmente, ingresa definitivamente en septiembre de 1991, siendo una de las primeras mujeres en llevar a cabo dicha actividad.

Lola ingresó hace dieciocho años, ya que siempre había sentido admiración por el ejército. Ninguno de sus familiares había formado parte antes de dicha institución excepto sus hermanos que realizaron el Servicio Militar Obligatorio.

Para ambas el apoyo de su familia fue esencial, ya que aceptaron su elección desde el primer momento, sin poner ninguna objeción a su

decisión. Sin embargo, las dos afirman que la distancia fue lo menos llevadero.

Lola, comenta que la sociedad tiene una visión muy equivocada del ejército. Tristemente, se suele asociar a una ideología y es una pena ya que las Fuerzas Armadas son simplemente un órgano de defensa de nuestro país, como bien nos confirman ambas, sin importar la ideología de cada persona que accede a ellas, sólo hay que tener vocación de servicio a tu país y ser capaces de dar la vida, si fuese necesario por defender al pueblo español.

Asimismo ella nos relata el momento en el que les comunicó a sus familiares que quería ingresar en el ejército. Todos aceptaron su decisión, aunque la reacción más sorprendente fue la de su abuela, ya que le dijo que era un trabajo demasiado duro para ella además de ser una profesión de hombres y no de mujeres.

En las vivencias relatadas por nuestras grandes heroínas anónimas, nos insisten en que en solo treinta años las mujeres han conseguido estar completamente integradas en el ejército al igual que cualquier hombre desde el primer día que el ejército abrió sus puertas hacia ellas. Es decir, las mujeres en tan pocos años han logrado llegar muy lejos, aunque todavía seguimos progresando. Lola y Anabel confirman, totalmente seguras, que la mujer en las Fuerzas Armadas no tendrá ningún obstáculo e impedimento institucional para ascender a los máximos grados, pero que en tan solo treinta años no ha dado tiempo. Destacan que en el Ejército Español la mujer puede realizar cualquier actividad al igual que un hombre con los mismos requisitos y condiciones, no existe escollo alguno por el simple hecho de ser mujer.

Ambas tienen la firme convicción de que si los hijos de Lola o los posibles hijos de Anabel, se decidieran por la carrera militar, los apoyarían sin duda alguna, aunque les pedirían que optasen por esta profesión si realmente esa fuese su vocación. Ellas mismas afirman que la vida militar, si hay vocación, puede ser apasionante pero, a la vez

añaden, al igual que en otras profesiones cuando la gente sabe elegir su futuro con pleno convencimiento de que ese es su sitio y su vida, es más fácil porque se convierte en algo apasionante, en la vida militar esa pasión es mayor.

Cuando continuamos en nuestra conversación con ellas y les preguntamos si han participado en algunas **misiones internacionales**, nos dicen que es una de las partes más visibles del ejército en la actualidad. Las entrevistadas confirman que las misiones humanitarias te dan un golpe de realidad y te muestran la dureza y crueldad de la vida en otros países, y sobre todo porque la mayoría de nosotros vivimos ajenos a dichas situaciones a pesar de que veamos las noticias o leamos la prensa, pero lo que en ellas se vive, es impactante..

Estamos acostumbrados a pensar que tenemos las necesidades cubiertas, somos humanos y obviamente tenemos problemas y preocupaciones, sin embargo, **cuando vives otra realidad que nunca has llegado a pensar que podría existir, te das cuenta de que eres afortunada**, de que te podría haber tocado a ti pero has tenido la suerte de vivir en un lugar donde nada de eso ocurre. Lola nos recalca la importancia de valorar lo que tenemos, y como muchas veces creemos que tenemos muy poco cuando realmente lo tenemos todo.

Ante las misiones, nuestras dos militares afirman que la mujer está totalmente integrada en el trabajo que se desempeña en ellas, es exactamente igual que al de los hombres, no hay diferencias pero como pasa en el destino habitual que tengas en tu país. Recalcan que son capaces de realizar cualquier actividad que tengan que desarrollar o se proponga, ya que no existe veto ninguno por parte de sus superiores.

Anabel se presentó voluntaria en 2002 para ir a una misión a Bosnia, ya que en su interior sentía una necesidad de participar en la misma cuando escuchaba a sus compañeros la maravillosa experiencia que habían vivido y ella sentía la motivación y necesidad de vivir esa experiencia. En 2002 se dirige hacia Afganistán con la función de ir

controlando el armamento que debían de tener. Por último en 2005, se marchó con su unidad a **Pakistán**, siendo ésta la última misión que ha realizado. Sin embargo, Lola solo ha asistido a una única misión en el Líbano en el año 2015. La misma tuvo una duración de seis meses, dejando aquí en España a sus dos hijos pequeños con su marido sin ningún tipo de inconveniente mientras ella realizaba allí la función de seguridad.

Nos comentan que una de las mejores experiencias que uno se lleva de su estancia en el ejército son los vínculos que se van creando con las personas que te rodean en el trabajo en el día a día, ya que desde el primer día de ingreso en el ejército se valora mucho el trabajo en equipo y no la individualidad y para ello hace falta ser siempre muy humilde y muy responsable con tu encomienda. Nos cuentan que en el Cuartel General, el trabajo que se desarrolla es fundamentalmente de administración y parece menos atractivo sin embargo es fundamental para que el resto del **Ejército español** y lo importante es tener ese compromiso de servicio a tu país desempeñe el trabajo que desempeñes y como todo está basado en los valores de responsabilidad, lealtad, compañerismo, disciplina (tan carente y tan imprescindible y necesaria en nuestra sociedad) los lazos y lo que construyes en tu día a día es tan grande que difícilmente en otro trabajo lo puedes encontrar, nos aclaran que se sienten en familia. Con respecto a las actividades que realizan “Es en las salidas al campo cuando más vínculos se crean” explica Lola. Dice que al salir al exterior con sus compañeros durante unos días y viviendo con ellos, es cuando logras conocerlos más y donde, a veces, puedes llegar a descubrir a tus mejores amigos.

Un dato que nos relatan nuestras dos mujeres militares es que España es uno de los países en los que **la mujer se encuentra completamente integrada en el ejército**, y verla formar parte de él para nosotros aquí, es algo prácticamente normal. Sin embargo cuando hemos participado en otras misiones internacionales en otros países con otras culturas a ellos les resulta más extraño ver que no hay

diferencias, sobre todo en las misiones de otros países donde las mujeres, tristemente, siguen siendo menos que los hombres, se quedan asombrados, “Incluso nos sacaban fotos porque les resultaba curioso” cuentan de forma anecdótica.

Ambas destacaron durante toda la entrevista la **necesidad de poder transmitir a la sociedad los valores** que ya hemos enumerados anteriormente e insistieron reiteradamente en la importancia de la disciplina para cualquier joven y cualquier trabajo. Nos decían: Insistid en los jóvenes que la disciplina es de los valores más necesarios en su formación porque sin ella no se aprende a ser responsable en la vida de cualquier persona y en cualquier trabajo; sin ella no se aprende a respetar a los demás, sin ella no se aprende a ser conscientes de que existe la jerarquía, sin ella no se aprende a ser humilde, a ser mejor compañero, a construir el equipo... Es uno de los muchos valores que les enseñan en el ejército y que lo consideran fundamental para saber afrontar la vida.

ENTREVISTA A LA COMANDANTE GALA GALLEGO



Gracias a la atención extraordinaria de la Comandante Gala Gallego destinada con una unidad de helicópteros en Irak, pudimos conocer y profundizar más acerca del papel de la mujer en el ejército.

La Comandante nos cuenta que su misión actual consiste en un cometido de transporte, meramente, y de posibilitar mayor movilidad al personal que allí se encuentra, lo le supone una gran responsabilidad, pero no por el hecho de ser mujer. La diferenciación de sexos en el ejército es totalmente indiferente, nos afirma.

Actualmente la zona está tranquila a pesar de ser un frente bélico en el pasado. Tras dieciocho años pilotando sólo nos puede transmitir experiencias positivas y la clave de esto, nos cuenta, reside en la vocación. Cuándo uno trabaja de aquello que le gusta suele disfrutar siempre. Entre algunos privilegios de los que quizás solo la vida militar posibilita se encuentra según nuestra comandante, poder viajar, conocer y disfrutar de paisajes poco accesibles, trabajar codo a codo con otros ejércitos...Y estos solo son alicientes, pero lo que de verdad les motiva es hacer sentir a su país orgulloso de aquellos que lo defienden. “El riesgo no sólo está en el llegar donde vamos, si no de lo que hacemos, en este caso volar”.

El foco de complejidad de la misión en la que se encuentra está en la relación de mando y el hecho de que estarán integrados en una unidad de helicópteros no española, siendo esta la primera vez. A esta misión le preceden cuatro más asistidas por la Comandante en países como Bosnia o Afganistán. En una de las misiones con destino Afganistán nos confiesa haber sido ella misma jefe de la Unidad de Vuelo del destacamento de helicópteros. Observamos una ascendente carrera militar sin ningún tipo de barrera que le impidiera alcanzar un puesto u otro.

A su cargo lleva 66 hombres y 9 mujeres de los cuales habla como grandes profesionales que disfrutan de su trabajo a pesar de estar lejos de sus seres queridos. Nos comenta que un de los factores influyentes de la misión sin duda es la climatología, se enfrentan a temperaturas muy elevadas. La novedad también es un factor influyente al interoperar con otro ejército, compartiendo misiones y adecuando procedimientos no siempre habituales en Territorio Nacional.

La Comandante nos afirma que estamos integradas desde hace años y que es y será lo normal que en muchas ocasiones el mando de una Unidad sea una mujer. Sabe que en la sociedad civil y a la opinión pública les extraña más, al contrario que a los propios miembros de las FAS, ya que ellos están totalmente acostumbrados. Nombra a el ámbito militar como un modelo a seguir en la lucha contra el machismo, ya que era una de las instituciones mas aferradas tradicionalmente a la fuerza masculina y sin embargo a día de hoy es una institución modélica en la igualdad de género. Quizás antes, cuando ella curso los estudios militares estaba incluso mas igualado que ahora ya que tenían que superar las mismas marcas tanto mujeres como hombres, sin ningún tipo de diferenciación. Así fue que demostraron poder superar las marcas exigidas.

Sobrellevar el ámbito familiar y militar es igual que en cualquier otro tipo de trabajo, nos confirma Gallego. La igualdad también actúa en este aspecto ya que los hombres a día de hoy también necesitan

conciliar. Todo lo que conlleva la maternidad está correctamente reglamentado a día de hoy.

Para finalizar nos cuenta que siempre hay cosas que mejorar, pero ninguna que afecte esencialmente a las mujeres. Nos demuestra una vez más que la igualdad en el **Ejército es algo totalmente normalizado** de la cual la sociedad civil deberíamos de aprender.



“Sólo hay que demostrar valer y querer hacerlo, sin excusas”.
Comandante Gala Gallego



Para el equipo de jóvenes mujeres que ha realizado este trabajo de investigación, las conclusiones sobre la integración de las mujeres españolas al Ejército no pueden ser más claras: **nuestras Fuerzas Armadas han realizado un considerable esfuerzo de modernización**, logístico, legislativo, ético y deontológico, para incorporar a la mujer a sus filas, y los resultados han sido más que ejemplares, modélicos.

Nuestro Ejército cuenta con los porcentajes más elevados de integración dentro de los países europeos y de los miembros de la OTAN. Nuestras Fuerzas Armadas, en suma, son un modelo de normalización de las mujeres a la milicia en todos los sentidos, un espejo en el que se miran otros países y un **motivo de orgullo para la sociedad española** que lo ha impulsado y propiciado. Si bien es cierto, que esos porcentajes, que rondan el 12,5 %, aún no están en los niveles deseados, la verdad es que todos los datos y testimonios apuntan a que se han sentado las bases para que esa integración sea plena en un futuro muy cercano.

Los datos objetivos avalan esta tesis, pero mucho más que los fríos números, nos ha sorprendido positivamente **los testimonios de todas las mujeres** que hemos entrevistado para la realización de este trabajo. Sin excepción alguna, la percepción que tienen todas ellas es que el Ejército les ha acogido con las puertas abiertas, les ha facilitado su ascenso profesional y las ha valorado por sus capacidades y su compromiso con el trabajo, en igualdad de condiciones con sus compañeros.

Ninguna de ellas se ha sentido discriminada por razón de sexo. Antes al contrario, y esta es la agradable sorpresa, ven el Ejército como un lugar profesional donde la mujer es respetada mucho más que en otros ámbitos sociales. El Ejército es un ejemplo para la sociedad y un espacio donde la mujer está a salvo de las discriminaciones que por desgracia aún son habituales en nuestra sociedad. No debe extrañarnos esta circunstancia, pues el código militar está marcado por el respeto, la disciplina, la lealtad, el honor y el compañerismo. **¿Dónde podría sentirse mejor una mujer, sino entre hombres con estos valores?**

En suma, el Ejército es una salida profesional y vocacional muy apetecible para las mujeres españolas del siglo XXI, y si los porcentajes de féminas aún no son los deseables, es seguramente porque la

ciudadanía española no conoce a fondo el soberbio trabajo de nuestras Fuerzas Armadas.

Ese tal vez sea el único pero que cabría hacerse: **que nuestro Ejército difunda su excelente labor entre los ciudadanos y los medios de comunicación.** Sabemos que la milicia está marcada por la humildad y los militares son poco dados a la publicidad y el autobombo. Cuando los españoles conozcan los valores de sus soldados y su silencioso trabajo, se la hará justicia a una de las instituciones más importantes de nuestra sociedad.

Cuando llegue ese día, que ojalá que sea muy pronto, **la mujer estará completamente integrada en nuestras Fuerzas Armadas,** y habrá hecho de nuestro Ejército una institución aún más útil, solidaria y moderna.

Estamos convencidas, de de que la generación de jóvenes mujeres que hemos hecho este trabajo asistiremos a ese hermoso momento.

POEMA

MUJERES DE ARMAS TOMAR

Un aire fresco y limpio nos ha llegado,
con alegría abrimos ventanales,
las mujeres somos el resultado
de un tiempo para nuevas catedrales.

No queremos derribar
los muros ni las paredes,
queremos edificar
una nueva sociedad
de hombres y de mujeres.

Sí, mujeres, los tiempos han cambiado,
todas nosotras somos las señales;
someterse ya es parte del pasado,
no somos más, ni menos, somos iguales.

Y nos vamos a quedar
junto a vosotros, amigos.
¡Pues no somos enemigos!,
somos amor y valor
para dar y regalar
somos mujeres de armas... tomar.

Las mujeres queremos ser soldados
y, con los hombres, romper, los cristales;
sois nuestros padres, hijos y hermanos,
por vosotros florecen los rosales.

No queremos derribar
los muros ni las paredes,
queremos edificar
una nueva sociedad
de hombres libres
y libres mujeres.

Los tiempos, por fortuna, ya han cambiado,
hombres y mujeres, somos iguales,
y juntos vamos todos, lado a lado,
luchando por los grandes ideales.

Y nos vamos a quedar
junto a vosotros, amigos.
¡Pues no somos enemigos,
somos amor y valor
para dar y regalar
somos mujeres de armas...

TOMAR.

BIBLIOGRAFÍA

-Libro “8808 20 años de la Mujer en las Fuerzas Armadas – Gobierno de España (Ministerio de Defensa)

-Libro “La Mujer Española en la campaña de Kert” – Doñeva de Campos

-Informe de la Revista Española de Defensa

WEBGRAFÍA

https://elpais.com/diario/1985/07/26/sociedad/491176804_850215.html

<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1901/2119>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Ejército_de_Tierra_\(España\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Ejército_de_Tierra_(España))

https://es.wikipedia.org/wiki/Patricia_Ortega

<https://www.estrelladigital.es/articulo/espanha/porcentaje-mujeres-militares-se-estanca-2006/20170609112419322191.html>

<http://www.europapress.es/nacional/noticia-primera-coronel-ejercito-espanol-soy-militar-he-sacrificado-renunciado-mismo-companeros-20161218111446.html>

<https://www.nytimes.com/es/2017/06/10/mujeres-a-combate-el-valor-femenino-en-la-linea-de-fuego/>

<http://www.ejercito.mde.es/personal/valores/index.html>

<http://www.reclutamiento.defensa.gob.es/que-es-ser-militar/>